

Cartel: Hacia la Escuela

Cartelizantes: Ezequiel Argaña, Valeria Casali, Miguel López, María Adela Pérez Duhalde, Laura Seppi, más-uno: M. Inés Sotelo

¿Qué pasa a la entrada?

Nuestro cartel se formó desde el interés de pensar el movimiento hacia la Escuela y la pregunta: ¿Qué pasa a la entrada? No todos nos conocíamos con todos, confiamos, para elegirnos, en que algunas transferencias de trabajo que ya existían nos permitían ser incautos y saltar. ¡No erramos! Es un cartel con una vitalidad que se renueva en cada encuentro. Elegimos a Inés Sotelo como más-uno por su deseo decidido de hacer existir la Escuela en sus vecindades, y su amoroso rasgo de construir con las diferencias y acompañar lo más singular de cada quien.

El trabajo se puso en marcha, y avanzó sobre las preguntas de cada rasgo.

Los productos abordaron temas como el efecto de vivificación en el cartel para pensar lo vivo de la Escuela, y la inmersión en ella, que “se ordena de y en la referencia con la falla de saber”¹; la dimensión de lo colectivo, y una apuesta tanto por el psicoanálisis en la época y la cultura como la apuesta de cada uno por sostener su propia enunciación y su síntoma como algo que tenga lugar en el lazo con los otros; la pregunta sobre cómo pensar el lazo inter-discursivo vecindades-Escuela, y allí, el lugar del trabajador decidido y del saber expuesto, que sostiene una demostración posible, no sin comunidad; la localización de que la aldaba propia² con la que golpear la puerta de la Escuela, implica tanto un decir sobre lo que agujerea el saber, como un decir “sí” al deseo en el que se está implicado, y un actuar en conformidad a él.

Si saberse descompletado por lo real, estar en el esfuerzo de subjetivarlo, consentir a esa condición, es parte de la experiencia del análisis mismo, lo es también de la lógica colectiva de Escuela. Una apuesta en la que toma relieve que, en el borde del agujero en el saber, se advierte que no es sin los otros que tenemos una chance³.

La entrada a la Escuela, se presenta así, como una experiencia que, al igual que el cartel y el pase, se tensa en ese hilo entre lo que entra en el lazo social, y lo no colectivizable de cada quien; implicando el acto subjetivo en una topología y una temporalidad que son propias. En la trayectoria, la pregunta ¿qué pasa a la entrada? devino marca privilegiada de este “cartel-sujeto”, causando el trabajo entre lo acontecido y el devenir, en el margen de lo que no se sabe.

Notas

¹ Tarrab, M. (2014) “Sobre la formación analítica y la Escuela”. Acerca de la AMP, La Escuela Una. Recuperado de <http://www.eol-laplata.org/blog/index.php/sobre-la-formacion-analitica-y-la-escuela/>

² Bassols, M., “La puerta del cartel”, en 4+1, Nueva serie #1. En: <http://www.cuatromasunoel.com/edicion/001.logica-colectiva.miquel-bassols>

³ Tarrab, M. “En el cartel se puede obtener un camello”, en *Papers de la Escuela Una*, Recuperado de <https://wapol.org/ornicar/articles/trr0034.htm>